Etapas Sufís del Alma en los Siete Valles y en los Cuatro Valles de Bahá’u’lláh

Por Julio Savi

Presentado en la 14ta sesión de Irfan Colloquia (English)

Centro Bahá’í: Manchester, Inglaterra

Julio 6-9, 1997

Vuelto a publicar en “The Bahá’í Faith and the World's Religions”.

- 2005, Irfan Colloquia

Resumen:

Los Siete Valles y los Cuatro Valles se dirigen a dos líderes sufís y por lo tanto su estilo y contenido se conciben según la comprensión de sus destinatarios. Si deseamos tener una comprensión mejor de estas dos epístolas, es importante también entender los conceptos sufís a los que Bahá’u’lláh está aludiendo. Los Siete Valles y Cuatro Valles parecen referirse a las etapas de sufís del alma. Los sufís mencionan como mínimo siete etapas del alma:

1. Nafs-i-ammara (los depravamos, el nafs imponente)
2. Nafs-i-lawwama (el nafs acusador)
3. Nafs-i-mulhama (el nafs inspirado)
4. Nafs-i-mutma'inna (el nafs sereno)
5. Nafs-i-radiyya (el nafs realizado)
6. Nafs-i-mardiyya (el nafs satisfecho)
7. Nafs-i-safiyya wa kamila (los purificados, nafs consumado)

Bahá’u’lláh menciona en Sus Tablas seis de estas fases: “oncupiscencia (ammarih), irascibilidad (lawwamih), inspiración (mulhimih), benevolencia (mutma'innih), contento (radiyyih), deleite divino (mardiyyih)”. Y en varias de Sus tabletas, ‘Abdul-Bahá describe las mismas y otras etapas, como por ejemplo el alma perfecta, el alma del reino, el alma del dominio y el alma de la corte divina.

Se sugiere que las siete etapas de los siete valles pueden corresponder a las siete etapas del alma según lo descrito por los sufís. Al principio el alma es un esclavo del mundo, y es dominada por la malignidad. Pero tan pronto como el alma se enterada de su condición humillada, se arrepiente y comienza su viaje hacia la meta de grados espirituales más elevados (el valle de la búsqueda). En el Valle del Amor el alma ha caído en la cuenta de la importancia de obedecer las leyes espirituales por amor al Bienamado, y por consiguiente está inspirada (mulhimih) de acuerdo con el Libro. En el Valle del Conocimiento el alma ha sido asegurada (mutma'innih) a través de sus aptitudes recién adquiridas por su percepción interior. En el Valle de la Unidad, el alma ha aprendido a mirar en todas las cosas con el ojo de la unidad y pos consiguiente se sacia con la Voluntad de Dios. En esta etapa el alma se asemeja al alma satisfecha (en el Islam), estando satisfecha con cualquier designio de Dios (radiyyih). En el Valle del Contento, y aun más en el Valle del Asombro, el alma se ha investido con aptitudes más sutiles de percepción espiritual que la hace completamente sumisa a la Voluntad de Dios. Este estado del alma se asemeja a la condición islámica de la realización o satisfacción (mardiyyih). Finalmente la condición del alma en el Valle de la Verdadera Pobreza y de la Nada Absoluta es similar a la condición del alma perfecta islámico (nafs-i-safiyya wa kamila). La condición animal (rutbih hayvani) se ha destruido, el significado de la humanidad (ma`ani insani) ha salido a relucir. Sin embargo, mientras los sufís consideraban que el alma perfecta había logrado la estación de perfección, Bahá’u’lláh explica que éste es sólo el comienzo de un nuevo crecimiento espiritual que Él dice asegura “serán descritos si se encontrara tan sólo un alma afán.”

****